



Por Jesús Alberto Rubio
beisrubio3@gmail.com

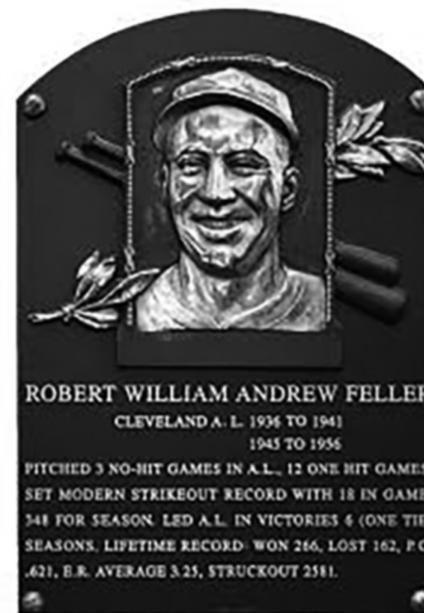
“El Rápido Feller”

“No era hasta que le bateabas que sabías lo rápido que era, hasta que veías con tus propios ojos cómo la pelota te saltaba.”
– Ted Lyons.



Cierto es: la mayoría de los jóvenes estadounidenses de 17 años cuando aspiran y sueñan jugar en el mejor béisbol del mundo comienzan su último año de preparatoria a finales de agosto. Pero, en el caso de Bob Feller, muy pronto tenía una cita con las Grandes Ligas de Béisbol. El 23 de agosto de 1936, mientras sus amigos en Van Meter, Iowa, regresaban a la universidad, Feller subió al montículo contra los St. Louis Browns.

Antes de su debut, en calidad de pelotero invitado –fuera del roster oficial– lanzó en un juego de exhibición ante los Cafés de San Luis y vea lo que ocurrió: En su primera aparición estuvo formidable: abanicó a 15, quedándose a uno de la marca de la Liga Americana impuesta Rube Wadell y a dos del récord ligamayorista de Dizzy Dean, establecida en 1933.



Sin embargo, tres semanas después empataría a Dizzy cuando abanicó a 17 Atléticos de Filadelfia. Todos quedaron admirados e impresionados por su velocidad y letal curva, especialmente los atontados Cafés ya que ocho de ellos abanicaron la brisa en su primera salida de... tres innings. «Estuvo perfecto», dijo el mánager de los Indians, Steve O'Neil, después del partido. Pero antes de que Feller subiera al montículo ese día, su mánager estaba preocupado. El gerente general de los Indios, Cy Slapnicka, instó a O'Neil a poner a Feller como abridor, en contra de su criterio. Pero ya vio lo sucedido. Tal actuación hizo que los Indios de



inmediato le incluyeran en el roster sin importar la corta edad del tremendo jovencito. Al finalizar su primera temporada de novato regresó a su hogar en Iowa para terminar su último año de preparatoria; su graduación fue cubierta por NBC Radio.

“El Rápido Feller”

Caminaba en grande; y de qué forma. Sí: impresionante con su pitcheo se veía aquel jovencito. A la siguiente temporada, logró 24-9 con 246 K. Tiraba tan duro que muy pronto fue bautizado con el mote del “Rápido Robert”. Además, inmediatamente fue